

# EL IRIS DE PAZ

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA,

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

## PRECIO DE SUSCRICIÓN.

En Huesca, trimestre. . . . 0'75 pesetas.  
Fuera de Huesca, idem. . . . 1'00 "  
En Cuba y Puerto Rico, idem. 2'00 "  
Extranjero, idem. . . . 2'50 "

## PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redacción y Administración, Casco-alto número 17, y en la calle de Canellas número 13.  
En Zaragoza, lijería de Maynou, calle de 1.ª B. en las Pías, número 9.

*La correspondencia se dirigirá á don Domingo Monreal, Huesca.*

## TOLERANCIA.

Agenos por completo á las cuestiones políticas en el terreno de los partidos militantes, no podemos, sin embargo, permanecer indiferentes á los cambios sufridos en la esfera gubernamental, cuando estos afectan á la marcha general y han de influir necesariamente en todas las manifestaciones de la vida de un pueblo.

A ese orden de acontecimientos pertenecen los últimamente realizados en España, dando lugar á la terminación de un reinado y el comienzo de otro, y á la caída del gobierno conservador sustituido por el liberal de la monarquía.

Aquella caída supone además la cesación de la influencia clerical que todo lo absorbía y en todo predominaba, y por lo tanto han debido recibirla con júbilo todos los amantes de la libertad y del progreso.

En tal sentido, nos congratulamos del cambio verificado en las esferas gubernamentales, suponiendo que el partido que empuña la rienda del poder responda á sus ofrecimientos y cumpla su programa de la oposición. Bien sabemos que la libertad que de derecho

nos corresponde, no hemos de disfrutarla más que bajo un gobierno genuinamente democrático, pero si el actual es fiel á sus compromisos, podrá hacerse la propaganda pacífica y legal de los ideales libre-pensadores, que es á cuanto nosotros aspiramos, pues el triunfo de las doctrinas que defendemos, lo firmamos á su bondad intrínseca, y por eso ambicionamos solo libertad para exponerlas y amplitud para la discusión.

Mas si en vez de suceder así, empuñase la nueva situación en seguir el funesto sistema de intolerancia que extremó su antecesora, como ella caerá abrumada con la pesadumbre del descrédito y las justas censuras de la opinión, dejando á la patria perturbada y aniquilada por efecto de aquella intolerancia, que, en los tiempos que alcanzamos, además de ser anacrónica es causa de muchas calamidades.

No hay, pues, sino un camino de salvación, el de la tolerancia, que es el del derecho y el de la legalidad, á cuyo amparo viven las instituciones fundamentales, se hacen tranquilamente las propagandas para preparar las evoluciones sucesivas, y se desarrollan los intereses morales y materiales de los pueblos.





## DIOS.

*Existencia de Dios.—De la naturaleza divina.—La Providencia.—La vista de Dios.*

## EXISTENCIA DE DIOS.

1.<sup>a</sup> Siendo Dios la causa primera de todas las cosas, el punto de partida de todo, el fundamento cardinal sobre que descansa el edificio de la creación, es también el asunto que debemos estudiar en primer lugar para entendernos.

Es un axioma elemental que se juzgue de la causa por sus efectos, aun cuando la causa no sea visible. La ciencia va más allá todavía; calcula la potencia del efecto y aun puede determinar la naturaleza de ella. Así como la astronomía, por ejemplo, conociendo las leyes que rigen al universo, ha su puesto la existencia de planetas en ciertas regiones del espacio: se han buscado, se han encontrado los planetas indicados de ese modo, y puede decirse que se han descubierto en realidad antes de haber sido vistos.

2.<sup>a</sup> En otro orden de hechos más vulgar, quien se encuentra envuelto por una densa niebla, juzga que el sol ha salido, por la claridad difusa que la penetra. Si un ave que se mece en los aires es mortalmente herida y por consecuencia cae como un cuerpo inerte, se supone que un hábil tirador á quien no se ha visto ni se vé, la ha acertado con su arma mortífera. No siempre es necesario haber visto una cosa para saber que existe, y en todo, por la observación de los efectos se llega al conocimiento de las causas.

3.<sup>a</sup> Otro principio tan elemental como el anterior, y que pasa por axioma en fuerza de ser evidente es, que todo efecto ordenado debe proceder de causa inteligente.

Si se pregunta quien es el inventor

de tal ingenioso mecanismo, el arquitecto de tal monumento, el escultor de tal estatua ó el pintor de tal cuadro, ¿qué se diría del que contestase que se habia hecho solo? Cuando se vé una obra maestra de arte ó de industria, se dice que debe ser producto de un hombre de génio, porque solo una alta concepcion puede haber presidido á su confeccion. Se supone sin embargo, que un hombre lo ha hecho, porque se sabe que la cosa no es superior á la capacidad humana; pero á nadie ocurrirá el pensamiento de que pueda ser producto de la cabeza de un idiota ó de un ignorante, y aun menos, que sea el trabajo de un animal, ó el producto de la casualidad.

4.<sup>a</sup> En todas partes se reconoce la presencia del hombre por sus obras. Si se arriba á un pais desconocido, aunque desierto, si se descubre el menor vestigio de obras humanas, se deduce que está ó ha estado habitado por hombres. La existencia de hombres antediluvianos no se probaria solo por la presencia en los terrenos de aquella época de fósiles humanos; sino también y no con menor certidumbre por la de objetos trabajados por hombres. Un fragmento de vaso, una piedra tallada, un arma, un ladrillo bastarian para atestiguar su existencia. Por lo grosero ó acabado del trabajo se reconoceria el grado de inteligencia y adelantamiento de los que lo habian hecho. Si, pues, se encontrase un pais, solo habitado por salvajes una estatua digna del cincel de Fidias, no se vacilaria en decir que, siendo incapaces los salvajes en producir tal maravilla de arte, debia ser obra de una inteligencia superior á la de los salvajes.

5.<sup>a</sup> Pues bien, mirando cada cual entono y sobre si las obras de la naturaleza, al observar la prevision, la sabiduria, la armonia que preside á todo, se reconoce que no hay ninguna que no sea superior al más alto alcance de la inteligencia humana, puesto que el mayor génio conocido de la tierra sería



incapaz de producir una sola hoja de la yerba más humilde. Y puesto que la inteligencia humana no puede reproducirlas, es preciso que sean el producto de una inteligencia superior á la del hombre. Esta armonía y esta sabiduría que se extienden desde el grano de arena y el arador hasta los astros innumerables y de tamaño inconmensurables que circulan en el espacio, hay que deducir que esta inteligencia abraza lo infinito, á menos de decir que hay efectos sin causa.

6.<sup>a</sup> Algunos oponen á esto el razonamiento siguiente: Las obras dichas de la naturaleza son el producto de fuerzas materiales que obran mecánicamente á consecuencia de las leyes de atracción y repulsión: las moléculas de los cuerpos inertes se agregan y se desunen bajo el imperio de estas leyes. Las plantas germinan, brotan, crecen y se multiplican siempre del mismo modo, cada una segun su especie, en virtud de esas mismas leyes: cada individuo es semejante al de que procede: el incremento, la florecencia, la fructificación, la coloración están subordinadas, á causas materiales, tales como el calor, la electricidad, la luz, la humedad, etc.; y lo mismo sucede respecto á los animales; los astros se forman por la atracción molecular, y se mueven perfectamente en sus órbitas por efecto de la gravitación. Esta regularidad mecánica en el empleo de las fuerzas naturales no acusa una inteligencia libre. El hombre remueve su brazo cuando quiere; pero quien lo moviera en el mismo sentido desde su nacimiento hasta su muerte, sería un autómatas, y las fuerzas orgánicas de la naturaleza, consideradas en su conjunto, son en cierto modo autómatas.

Todo esto es verdad; pero esas fuerzas son efectos que deben tener una causa, y nadie ha supuesto que ellas sean la divinidad.

Son materiales y mecánicas; no son inteligentes por sí mismas; más están

puestas en acción, distribuidas y apropiadas para las necesidades de cada cosa por una inteligencia que no es la de los hombres. La útil apropiación de estas fuerzas es un efecto inteligente ó concertado que revela la intervención de una causa inteligente. Un péndulo se mueve con una regularidad automática y de esta regularidad depende principalmente su mérito. La fuerza que le hace funcionar es puramente material y de ningún modo inteligente. ¿Pero qué sería éste péndulo, si una inteligencia no hubiese combinado, calculado y distribuido el empleo de esa fuerza para hacerla marchar con precisión? De que esa inteligencia no exista en el mecanismo del péndulo, de que no se la vea, no se puede deducir racionalmente que no exista. Se juzga de ella por sus efectos.

La existencia del reloj atestigua la existencia del relojero: la ingeniosidad del mecanismo atestigua la inteligencia y el saber del mismo. Cuando se vé uno de esos péndulos complicados que marcan la hora en la principales ciudades del mundo, el movimiento de los astros, que toca varias piezas, que, por decirlo de una vez, parecen que hablan para darnos en un momento dado las reseñas que necesitamos, ¿ha ocurrido á nadie decir, hé aquí un reloj muy inteligente?

Lo mismo puede decirse del mecanismo del universo. Dios no se deja ver en él, más se manifiesta por sus obras.

7.<sup>a</sup> La existencia de Dios es por lo tanto un hecho demostrado no solo por la revelación, sino que también por la evidencia material de los hechos. Los pueblos más salvajes no han tenido revelación, y sin embargo creen instintivamente en un poder sobrehumano, porque los salvajes más rudos tienen los elementos de raciocinio que pueden sustraerse á las consecuencias de la lógica, ven cosas superiores á la capacidad de la inteligencia humana y de



ducen que procede de un ser superior.

—A. K.

(Continuará.)

## LOS DESCUBRIMIENTOS DE UN MEDIUM.

Con este epígrafe han publicado varios periódicos lo que reproducimos á continuación, sin darle más importancia que á tantos otros hechos de los que estudia el Espiritismo, explicándolos dentro de las leyes naturales.

«Un personaje cuyo nombre figura en más de un libro sobre los Estados Unidos, y que, por lo tanto, es fácil conocer a nuestros lectores, acaba de fallecer en Nueva York.

«Se llamaba Abraham James.

«Vivía hace años menos que medianamente de la profesión de «medium», y poseyendo bastantes conocimientos prácticos de geología, se dedicaba á la especialidad de revelar «sobrenaturalmente» los terrenos donde era fácil hubiese yacimientos de petróleo. La suerte le ayudó bastante. Gracias á sus indicaciones, se había descubierto alguno que otro pozo. Los petroleros acudían en masa á sus sesiones, y acogían religiosamente sus oráculos.

«Cierta día Abraham James anunció solemnemente que acababa de tener una revelación extraordinaria, y que el espíritu de no recordamos ahora qué gran sabio de la antigüedad, le había conducido á una inmensa caverna, donde se extendía inagotable lago de petróleo.

«Los petroleros se conmovieron y acosaban á preguntas al «medium», pidiéndole indicaciones sobre la situación del lago maravilloso. Pero Abraham James, sin salir de su éxtasis, eludía todas las preguntas, y declaró que la empresa exigía grandes gastos de explotación, y que los espíritus, revelándole el yacimiento, habían querido

recompensar con largueza sus trabajos en beneficio de la causa espiritista.

«Entonces, llenos de fé los petroleros, formaron una sociedad explotadora, ofreciendo á Abraham James una parte de las minas que se descubriesen y siguiendo las indicaciones del «medium» principiaron las investigaciones.

«Abraham James señaló las cercanías de Pleasantville como lugar donde se hallaba oculto el lago misterioso. El éxito de sus profecías fué completo.

«Poco después descubrieron sus fieles los magníficos terrenos petrolíferos de Pleasantville. El pozo que correspondió á Abraham James valía 500.000 duros.

«El «medium» perdió luego casi toda su fortuna en especulaciones comerciales en California. Pero en Pleasantville todos los mineros son espiritistas y el nombre de Abraham James se venera al igual de algun gran profeta.»

Estos hechos, caso de ser ciertos, como suponemos, nada tienen de milagrosos ó sobrenaturales.

La intuición medianímica y la doble vista, explican el hallazgo de los escondidos pozos de petróleo, pudiendo fácilmente intervenir la revelación de los espíritus. No es imposible ni muy raro tampoco, que mediante ella un medium adquiriera una fortuna, perdida con la misma facilidad que había sido hallada, porque el Espiritismo no ha venido á hacernos ricos en bienes materiales sino en caudal moral que acompaña siempre al espíritu y no está sujeto á más vaivenes que á los del bien ó el mal obrar. El primero suma riquezas espirituales; el segundo, las resta; pero nunca se adquiere ni se pierde más que lo que al propio merecimiento corresponde. Esta es la ley y la moral espiritista,

## JESUCRISTO Y EL CATOLICISMO.

El catolicismo dice ser el depositario



de la filosofía cristiana conservada en su primitivo estado de pureza; y sin embargo, nada más antitéico que las máximas del inmortal filósofo de Galilea y las obras del catolicismo romano.

Jesucristo predicó el amor, la caridad, la benevolencia, la humildad, la pobreza, la abnegación, todas las virtudes que pueden anidar en la conciencia humana, condensando toda su ciencia filosófica en estas breves y sublimes palabras: *No quieras para tí lo que no quieras para otro; ó lo que es lo mismo: Ama á tu prójimo como á tí mismo*; lo que traducido al lenguaje de la moderna filosofía es *fraternidad universal* que defendemos los libre-pensadores y combaten los llamados sucesores de Jesucristo, porque son los primeros en quebrantar la máxima de aquel á quien injuriosamente llaman su divino Maestro.

Jesucristo fué pobre y humilde, despreció los reinos de la tierra al ofrecérselos Satanás en el desierto y dijo que su reino no era de este mundo. Por el contrario, los Papas habitan vastos y suntuosos palacios, ciñen tiaras esmaltadas de brillantes, visten túnicas de finísimo brocado, tienen servidumbre régia y gimen por la reciente pérdida de un reino mundano y por la pérdida de un poder temporal y vanidoso, que les regaló un usurpador.

Jesucristo perdonó á sus enemigos al espirar en el tormento; ordenó que rogásemos por los que nos persiguen y calumnian; y los Papas sucesores de Jesucristo, suscitan y lanzan sus ejércitos á las luchas terrenales, encienden la hoguera que abrasa á los que sin pensar en ser sus enemigos, tan solo combaten ideas inveteradas con invenciones nuevas de la ciencia positiva; consiguen por medios coercitivos erigirse en árbitros del mundo, coronando y destronando emperadores á su antojo, y esgrimen la intriga, el odio, la venganza, la conjuración, el puñal y la tea para consolidar su universal soberanía amenazada por Lutero. Je-

sucristo selló con su sangre el eterno lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad, condenó la tiranía y la esclavitud; y los Papas anatematizan el liberalismo, otorgan timbres de ridícula nobleza, defienden el absolutismo, fiel reflejo de los despotas, y pretenden esclavizar la idea atándola con las ligaduras de sus imposiciones.

Después de leer la historia de las luchas entre el pontificado y el imperio, después de leer la historia del papado donde se descubren todos los vicios, desde las intrigas de los Médicis hasta el vil y rastrero asesinato de Celestino V, y las mancebas de Pío IX; después de todo esto, no queda dudal ánimo imparcial y severo de que el catolicismo no es el cristianismo puro, sino el paganismo hipócritamente disfrazado con la moral evangélica que pisotea y con la caridad cristiana que escarnece.

Las maldiciones que lanza, el odio eterno que jura, los crímenes que comete en las personas de sus ministros, las esplendentes galas que despliega en todas sus ceremonias, no pueden ser cosas agradables á los ojos del que nació en un pesebre, vivió en una aldea y murió en afrentoso patíbulo perdonando á sus verdugos.

*Federico Climent.*

(De *La Tronada*.)

### IDEAS DE VICTOR HUGO SOBRE *el periespiritu.*

En varias ocasiones hemos hecho notar las ideas espiritistas que el gran poeta y pensador Victor Hugo ha esparrado por sus inmortales obras. Hé aquí lo que en los «Anales políticos y literarios» ha dicho respecto al periespiritu, al lazo de unión entre el espíritu y la materia, y medio de manifestación de aquél cuando de ésta se ha desprendido.

«La mariposa—dice Victor Hugo—es el gusano metamorfoseado. Y tanto es el



gusano, como que cada parte del sér que se arrastra, la halla el análisis en el sér alado; pero la metamorfosis es tan completa, que se cree ver una nueva criatura.

«Del mismo modo, en nuestra existencia de ultratumba, no seremos puros espíritus, porque esta es una palabra vacía de sentido, así para la razón como para la imaginación. ¿Que es una vida sin los órganos de la vida? ¿Qué es una personalidad sin la forma que la define y que la fija? Pero nosotros tendremos verosimilmente otro cuerpo, radiante, divino, y por decirlo así espiritual, que será la transformación de nuestro cuerpo terrestre.»

---

## CORRESPONDENCIA.

---

### A UN SACERDOTE

YA MINORIBUS.

«Dentro de tres años, si no hay novedad seré sacerdote, tu ya te acordarás del *Padre German* de quien tanto escribió, Amalia Domingo y Soler ¡Quisiera imitarle!

T. G.

Jaca 19 de Octubre de 1885.

Mi siempre querido amigo T. G:

Recuerdo que hacia mucho tiempo que no sabía donde te hallabas ni tenía noticias de ninguna clase, desde que una hermosa mujer te arrastró enamorado como un loco, lejos de mi compañía.

Yo no podía apartar de mí pensamiento al amigo leal, noble y desinteresado, al hermano en creencias espiritistas, al fogoso defensor del Racionalismo moderno, porque tú, no satisfecho con creer las doctrinas de Kardec,

las propagabas entre tus amigos, repartiendo periódicos y libros, y yo nunca olvidaré, nunca podré olvidar, que tú fuiste el primero que pusiste en mis manos un número de *La Luz del Porvenir*. ¡Cómo he de olvidarlo, si fuiste tú, querido T., el causante de mi regeneración, el motor de mi limitado progreso!...

Trascurridos dos años sin verte, díjome un amigo que habías ingresado en el Seminario Conciliar de Jaca, como interno, para estudiar la carrera eclesiástica y ordenarte al fin para Sacerdote.

No acertaba yo á creer semejante cambio en tus ideas; te creía un loco en el terreno de las ideas, ó un cuerdo (?) en el conocimiento de las miserias humanas, en fin, te escribí una carta suplicándote me explicaras las causas que te impulsaron á entrar de nuevo, como mansa oveja en el redil de la Iglesia Romana.

Tu contestación fué espléndida; en carta larguísima y bien escrita me hacías detallada relación de tu vida pasada, cuajada toda de deslices en tus deberes, de desórdenes en tu vida, de relajación en tus costumbres, dominado por el vicio del juego y subyugado por el amor mercantil de una mujer sin entrañas; todo ese fárrago de pasiones terrenas, te habían materializado de tal modo, que maldecido por tus padres, aborrecido por tu familia, abandonado por tus amigos, olvidado por tu querida, agotados tus recursos, embotados tus sentidos, atontado y ciego... ¡Pobre amigo mio...! aún tuviste valor para presentarte ante tu familia y decirle que abrigabas la idea de ser «un ministro del Señor...! como única tabla de salvación para tu alma, y único medio de recuperar el amor entiviado de los que te dieron el sér, y único modo de levantar tu dignidad tanto tiempo arrastrada por la inmoralidad de los lupanares.

¡Pobre y desgraciado amigo mio...! Me decías en tu carta: «Quiero ser



útil á la sociedad, á mis padres y á mí mismo.» Si es verdad cuando dices que quieres imitar al Padre German, aun puedes ser «algo útil á la sociedad, á tus padres y á ti mismo,» pero será utilidad muy embarazosa, porque los hábitos largos y negros de la Religión Romana, fueron los obstáculos más grandes que halló á su paso el Padre German, y serán siempre tu valladar, cuando intentes hacer algo útil á tus semejantes....

Sin hábitos largos que embarazan nuestra marcha, ¡cuánto se puede andar! Sin votos que cumplir, y en completa libertad, ¡cuánto se puede progresar! ¡Desgraciado el que como tú cree ser útil á la sociedad y á sus padres siendo célibe, y truncando las leyes de la naturaleza....!

¡Triste quien como tú acalla los latidos de su corazón y olvida esa chispa divina ¡el amor! que se anida en las almas de los hombres....!

También tú, como el Padre German, tendrás que confesar á la niña pálida de los rizos negros, y enviándote el alma en una ardiente mirada te preguntará con el candor de un querube: «Padre ¿Es pecado querer?»

¡También tú, como él, serás perseguido por tus superiores jerárquicos, espiado, calumniado y deatado á los hombres negros!

¡También tú, como él, serás el blanco de todas las maldiciones y excomuniones de tus compañeros, tratado de hereje y relapso, encarcelado, expulsado y abandonado al azar, por haber convertido un criminal de régia extirpe, al sendero del bien!

¡También tú, como él, serás odiado y aborrecido, por impedir la clausura de una niña en un convento de esposas del Señor!

¡También tú, como él, vivirás violento, y fuera de tu centro, marchando siempre contra la corriente, porque en tu ser se cobijan elevados sentimientos, y en tu mente ideas de ciencia moderna,

y en sana lógica tendrás que ser un verdadero mártir, ó un redomado hipócrita....!

No seré yo quien te aconseje que abandones la carrera que has emprendido, porque creerías que eran mis palabras odio que asomaba á mis labios por esa institución clerical, en desuso ya y carcomida; no.... lejos de eso! ya sabes que te aprecio como antes, y tus negros hábitos no impedirán nuestra amistad en lo sucesivo; ¡ues en mi concepto permaneces, aunque célibe con las mismas pasiones que siempre, más ó m nos vivas, dispuestas á enardecerse, al menor roce con los impulsores que, por desgracia, abundan más que en ninguna parte, en el ministerio de que vas á formar parte.

Unicamente te recuerdo tres figuras que pueden servirte de modelos en tu nueva vida; evócalas en los momentos aciagos de tus atribulaciones y atraerás hacia ti la luz de sus inspiraciones.

Sigue siempre las huellas del Padre German, practica lo que escribe Amalia Domingo y Soler, é imita la bondad y sencillez del cura de aldea, de Escribá.

Y siente el raudal de fe, entusiasmo y amor que abrigaba en su pecho Gabriel, el religioso de «El Judío Errante.» de Eugenio Sue.

Solo así te justificarás á ti propio, te lo dice quien sabes te quiere mucho, tu amigo,

B. M.

---

## MISCELÁNEAS.

---

### INDIGNIDAD.

---

Un periódico extranjero ha osado hablar de la eventualidad de una acción diplomática para consolidar la Regencia de la Reina de España, y esa monstruosidad ha sido acogida por un diario madrileño, diciendo que no solo



aceptaria sino que pediría la intervención extranjera.

Para pensar así siendo español se necesita tener extraviada la razón ó haber perdido toda noción de decoro y dignidad. Al desdichado que tal idea echó á volar, preferimos considerarle como un loco mejor que como un traidor á la patria.

Nosotros protestamos contra esa indignidad.

X

Proyéctase en Francia dar una ley que reglamente el uso del hipnotismo, á fin de evitar y reprimir los accidentes que pudieran ocasionar manos inhábiles ó criminales.

Como se vé, una de las ciencias psíquicas vá á entrar definitivamente en el terreno de los hechos innegables y ya innegados.

X

Nuestro ilustrado hermano Mr. Daniel Metzguer continúa su activa propaganda dando conferencias sobre los fenómenos espiritistas, en el salón de Capuchinos de París.

&gt;

Anuncian de Turín la desincarnación de Mr. B. Ragazzi, fundador de la «Sociedad de Magnetismo» de Ginebra.

X

El magnífico edificio espiritista recientemente construido en Boston se ha inaugurado con un gran festival. La sala de sesiones, capaz para dos mil personas, estaba completamente llena de espectadores.

X

En Muskegon (Estados Unidos) ha aparecido un diario independiente, ti-

tulado *The Social Scrite*, en cuyas columnas se reserva espacio para la discusión relativa á los fenómenos espiritistas.

---

## ANUNCIOS.

---

### EL ESPIRITISMO

refutando los errores

del

CATOLICISMO ROMANO.

por

DOÑA AMALIA DOMINGO Y SOLER.

De venta en la administración de este periódico.

Precio, 2'50 pesetas.

---

### EL ESPIRITISMO

Y SUS IMPUGNADORES.

Obra escrita por

DON MIGUEL SINUES Y LEZAUN,

en defensa de la doctrina espiritista combatida por El Diario Católico de Zaragoza.

—

Un volumen de 200 páginas en 4.º

El precio de este libro es 6 rs., y su producto, pagados los gastos de impresión, se destina á obras de beneficencia.

De venta, en Zaragoza, en la librería de José Maynou, Escuelas Pías, 9, y en la «Sociedad de estudios psicológicos, S. Voto, 8, y en Huesca en la administración de este quincenal.

---

Imp. manual de El Iris.